

# El Poder de Disuasión de los Países Débiles

Por  
F. N. V.  
Subteniente (Rva.).  
Armada de Chile

“El hombre de Estado siempre tiene ante sí un grave problema que resolver: el cómo utilizar las armas de modo que no hayan de ser empleadas en la guerra”.

## I

Es nuestro propósito exponer puntos de vista y, en lo posible, conclusiones acerca del poder de disuasión de aquellas naciones con un limitado poder bélico derivado de su insuficiente desarrollo económico.

Es un hecho irrefutable que la estrategia diplomático-militar aplicada por los Dos Grandes en los años sesenta, al dar forma a un sistema bipolar, evolucionará en esta década hacia un sistema tripolar, pues no se podrá omitir la participación efectiva y real en los campos político, militar y económico de un nuevo So-

cio, el que obligará a los Dos Grandes actuales a re-evaluar sus posiciones directrices en los bloques de naciones, que de uno u otro modo están sujetas a sus influencias.

## II

¿Qué es lo que ha ocurrido en el transcurso de los últimos dos decenios y qué acciones o abstenciones es legítimo atribuir a las armas clásicas y a las relaciones entre las naciones del Tercer Mundo?

¿Es posible demostrar que un hecho que no se ha producido se habría desarrollado si determinadas circunstancias hubiesen sido distintas?

Hay quienes explican una cosa por la otra, es decir, la agresividad supuesta por la inferioridad manifiesta. ¿No debe un Estado mostrar más confianza en sí mismo cuanto mayor es la presión extranjera que siente pesar sobre sí?

Esta interpretación no es del todo convincente, pero sí lo es la extraña agresividad del más débil.

Hay quienes, también, siempre incluyen en sus cálculos estratégicos un factor de fuerza moral, a la que se le da especial importancia. Es decir, un Estado podrá tener gran respeto por el desarrollo tecnológico e industrial del Estado vecino. Pero este respeto podrá llegar a tener la mínima expresión hacia los dirigentes políticos para movilizar en favor de sus directrices los medios materiales y morales de que disponen.

Lo anterior nos introduce en el complejo sistema internacional que heredamos de la Segunda Gran Guerra.

En el inmenso grupo de naciones que forman la comunidad mundial, hay algunas que hasta no hace muchos años ocuparon un lugar de privilegio, el que perdieron en la post-guerra. Tuvieron necesidad de otorgar independencia a sus colonias, en forma pacífica o no, las que en su gran mayoría no se sintieron obligadas a continuar la misma senda de sus antiguas protectoras.

Hay otro grupo de naciones, el más numeroso, que siendo formalmente independientes, en esos años de cambios no pudieron escapar al influjo de los Grandes y han tenido que reagruparse, considerando factores geográficos, raciales o lingüísticos, dando lugar a la creación de organismos supranacionales que las protejan contra los excesos de los Grandes o les permitan mantener un tipo de relaciones favorables a los intereses de todo orden de sus connacionales.

### III

Los Grandes consideran justo y necesario explicar sus políticas a los Pequeños, tratando de atraerlos para disponer de un mayor respaldo y, a su vez, ofre-

ciendo protección a algún Pequeño que no desee pertenecer al sistema opuesto.

Todo este conjunto de relaciones internacionales ha dado origen a la creación de sub-sistemas regionales o, si se quiere, a una descentralización de influencias.

Ya hay Pequeños, que en nombre de los Grandes, se sienten autorizados para ejercer una protección no siempre solicitada, sobre los más débiles.

Y es aquí donde el peso de las armas es más efectivo en el propósito de obligar a un débil a aceptar una política no deseada voluntariamente.

### IV

Un Estado cualquiera si quiere imponer su voluntad a un Estado vecino (la vecindad geográfica o la obtenida por los medios de transporte masivo), necesita de un elemento coercitivo.

Como los medios económicos de los países del Tercer Mundo son escasos, tienen prioridad los planes que buscan un mayor bienestar social para la comunidad, afectando al equipamiento de sus Fuerzas Armadas.

Estas, a su vez, para responder a los planteamientos que exige la nueva estrategia diplomática en las relaciones internacionales, han debido modificar sus planes, adaptándolos a los elementos bélicos que son capaces de adquirir y operar.

Los conflictos bélicos de carácter limitado que han estallado, a partir de 1945, han tenido un origen ideológico antes que uno material y la represión se ha caracterizado por la participación de fuerzas internacionales de policía, respaldadas por organismos de idéntico origen. También ha habido excepciones.

Estas fuerzas policiales reprimen, justificadamente o no, cualquiera desviación de los Pequeños y generalmente se han organizado en el último instante, contando a lo menos con el apoyo moral y material de los Grandes.

Ningún Pequeño, por lo tanto, está libre de esta nueva forma de presión o disuasión y debe tenerla en consideración al planear su política internacional.

La posesión de armas clásicas de avanzada tecnología debe acrecentar la actividad diplomática disuasiva.

## V

La revolución estratégica que se está operando en algunos países de desarrollo limitado es el advenimiento de elementos bélicos que acortan el tiempo y el espacio y distorsionan los medios de represión del adversario.

Los submarinos convencionales de gran autonomía y los aviones supersónicos cumplen con estos fines, y hasta cierto punto, están dentro de las posibilidades económicas de los Pequeños. Si el avión a pistón representó una revolución en la potencia, el avión supersónico lo constituyó en el tiempo.

Los 2.000 ó 4.000 kilómetros que se extienden entre las bases de uno y los objetivos del otro, es posible cubrirlos en 90 a 180 minutos aproximadamente.

Como estos países no disponen de un sistema de alarma temprana u otro similar, el Jefe de Estado no dispone más que de minutos para adoptar las decisiones que procedan y, lamentablemente, después de conocer el cruce de la frontera de su país por una o varias escuadrillas de aviones supersónicos.

No tendrá, tampoco, libertad suficiente para desplazar por mar, hombres y equipos hacia puntos que las circunstancias aconsejen reforzar, ante el peligro de submarinos que en minutos podrían eliminar fuerzas combatientes que costaron tiempo y dinero en crearlas.

A partir del instante en que el choque se plantea con equilibrio de equipos, son varias las preguntas que surgen: ¿Qué es lo que ocurre si uno u otro ataca primero? Primeramente establecer la diferencia entre iniciativa y réplica por un lado y elección de ataque contra fuerzas bélicas adversarias o contra su estructura industrial y transporte, por otro lado.

Esto último depende del grado de invulnerabilidad de las fuerzas de represalia.

## VI

¿Hasta qué punto será conveniente para el que ha procurado disuadir a su

enemigo atacarlo sabiendo que su decisión implica destrucción para él al mismo tiempo que para su adversario?

Es el conjunto de elementos bélicos y su sistema operativo los que deben garantizar el máximo de seguridad. Esto encierra un doble significado: el dispositivo militar tiene por objetivo una disuasión tan efectiva como sea posible y en el caso de un fracaso, reducir al mínimo el riesgo de una escalada.

Es innecesario salir en busca de una disuasión que, creando al enemigo una situación intolerable, puede obligarle a tomar iniciativas agresivas, ya que la disuasión está acompañada de estabilidad.

Aquí entra a jugar el concepto de supervivencia, o mejor dicho, la capacidad de supervivencia. La eficaz protección contra un tipo de ataque puede no serlo contra otro diferente. Ahora bien, ningún Estado tiene la seguridad de destruir los elementos vitales de ataque del adversario. Pero si tiene grandes posibilidades de destruir la mayoría de estos elementos se vería tentado, a lo menos en teoría, a atacar.

La movilidad de la aviación embarcada y la dispersión y multiplicidad de las bases terrestres acentúan la capacidad de supervivencia ante un ataque de represalia.

La tendencia entre los Pequeños es disponer de Fuerzas Armadas dotadas de elementos bélicos de alta tecnología, sacrificando la cantidad.

Adaptando la estrategia nuclear a la estrategia clásica, podemos decir que cuanto más vulnerable aparece el dispositivo militar, más reducida es la probabilidad intermedia entre la ausencia de hostilidades y la guerra total.

Incapaz de llegar a la igualdad de armamentos clásicos, está imposibilitado de rechazar la escalada, pero está obligado a crear un orden militar tal, que hostilidades accidentales o restringidas provoquen automáticamente la ascensión a un máximo nivel.

Para conciliar estas exigencias hay que concebir una estrategia controlada en el uso de las armas y poseer un dispositivo bélico bien protegido, así como planes altamente diversificados como para no verse obligado a la elección entre la derrota y el holocausto.

## VII

En el campo naval, mientras los Pequeños no dispongan de submarinos equipados con baterías de cohetes, tendrán que mantener la doctrina clásica de la guerra submarina.

Pero, ¿podrán influir notoriamente en el curso de una guerra relámpago aquellos países que disponen de escasas unidades? ¿Podrá contarse con la totalidad de la fuerza submarina en el instante del estallido de las hostilidades?

Un submarino aflorado o en puerto es tan vulnerable como un avión depositado en su aeródromo.

En el aspecto aéreo tampoco es fácil decir qué tipo de avión es el más adecuado para que en un solo raid provoque el máximo de daño, sabiendo que en muchos casos para ellos no habrá regreso a sus bases.

Es verdaderamente difícil encontrar el número ideal de equipos bélicos necesarios para una defensa activa sin que el adversario potencial no siga el mismo camino en una carrera armamentista. Un conflicto clásico entre Pequeños es de corta resolución. Después del primer golpe generalmente sobreviene el agotamiento.

Pero lo que siempre habrá que tener en consideración, por lo menos en un futuro inmediato, será el hecho de que:

a) Las causas por las que se originen las guerras serán totalmente diferentes a las conocidas hasta agosto de 1945.

b) Uno de los bandos, más que un Ejército nacional, será una fuerza internacional de policía, de carácter represivo, y por su carácter internacional, no será fácil llegar a un entendimiento y lograr la paz.

## VIII

Es difícil que haya un hombre de Estado que se atreva a dar un valor preciso al "umbral de eficacia" de sus Fuerzas Armadas como elementos de disuasión.

Si consideramos que un Pequeño estará inevitablemente comprometido en

alianza con uno de los Grandes, no tiene posibilidad alguna de prescindir de la protección del Grande en cuestión, y si lo hace, para no sucumbir, se verá obligado a recurrir a la protección del otro Grande con todas las consecuencias que tal acción implica en lo político-económico.

La tranquila existencia de los Pequeños se ha visto alterada por las alianzas regionales, las que tienen un triple origen: geográfico, político y estratégico.

Si uno de sus miembros altera la composición de esta alianza provoca cambios de tal naturaleza que no se solucionan, lamentablemente, por la vía pacífica.

Se ha planteado la hipótesis de dos Estados, uno de los cuales siente deseos de modificar el statu quo, arrancando a su rival un bien cualquiera, ya se trate de un territorio o de medios económicos. Antes de decidir considerará cuatro elementos:

- 1.—El valor del objetivo.
- 2.—El costo de la agresión en la hipótesis de las diversas réplicas a las que puede tener que hacer frente.
- 3.—La probabilidad de cada una de estas réplicas.
- 4.—La probabilidad de alcanzar el objetivo bajo las diversas hipótesis que responden a las diferentes réplicas posibles.

A su vez, el que se encuentra a la defensiva se plantearía, en el caso de que se produjese una agresión, cuatro preguntas:

- 1.—¿Cuál es el valor de los objetivos que el agresor quiere alcanzar?
- 2.—¿Cuánto le costará el combate?
- 3.—¿Qué probabilidad existe para él, en el caso de que comience la batalla, de conservar lo que constituye el objeto de las hostilidades?
- 4.—¿Cuáles serán las consecuencias de su decisión sobre el desarrollo ulterior de su rivalidad con el agresor y también sobre los riesgos de una nueva agresión en el futuro?